\* Y U C A \*

Año 25. Boletín Nº 221 Octubre 2022

**Comunicación privada del grupo Yuca**

“Vivir y revivir para convivir”

Ningún compañero sin localizar. Ningún enfermo sin visitar o atender.

Ningún parado o necesitado sin ayudar.

Ninguna llamada sin contestar. Ninguna carta ni correo electrónico sin responder.

Ningún compañero fallecido sin recordar y admirar.

-------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Suscripción al Boletín: 50 €s. anuales. Cta. BBVA IBAN ES190182086415 0018803006. **Se envía en papel a quienes lo han solicitado. Es necesaria la colaboración financiera adecuada para el envío.** Yuca no tiene entidad jurídica ni administrativa. Se distribuye a residentes en todo el mundo. El Boletín necesita variedad. Tu artículo, dibujos, fotografías, noticias, cartas etc. Carece de línea editorial. Se expone lo que cada cual envía (sic). Tiene la sinceridad e intimidad de comunicación entre amigos. Se necesita tu correo electrónico y tu Teléfono. **Algunos no utilizan el teléfono fijo, es conveniente saberlo.**

Abel Yebra Faba abelyebra@telefonica.net Tel. 913024710—616801437

Ángel Orcajo Orcajo angelorcajo@hotmail.com Tel. 914985475—680497168

Antonio Tobar Mayoral antonio.tobar@hotmail.com Tel. 916821068—646767966

Efrén Abad García carefren@telefonica.net Tel. M. 687018158

Félix Velasco Cortázar fevecor33@gmail.com Tel. 917414070—679799802

José A. Hermoso Caballero jhermoso37@gmail.com Tel. 969133216—690370528

Martín Recio Delgado martinrecio60@hotmail.es Tel. 916115399—612573875

Pablo Jiménez Arribas pablojimenezarribas@hotmail.com Tel.M. 600691469

**Homenaje en vida a Efrén Abad García. *(Escritor, filósofo y poeta).***



Efrén Abad es licenciado en Teología por la Universidad de Tréveris y licenciado en Filología y literatura inglesa por la Universidad de Deusto. Fruto de esos estudios son sus ensayos sobre "la justificación humana en el ateísmo" de Jean Paul Sartre y "The Quest for the Self and the Genesis of Keats' Odes". Así mismo ha publicado diferentes obras en prosa como "Las Horas y las Cosas", "Consolatio Amicitiae" o "Anotaciones de un Peregrino". Su interés por la poesía queda reflejado en los numerosos poemas escritos. El libro “Latidos del tiempo” representa un compendio de esos poemas elaborados a lo largo de su creación poética. Esperamos disponer de un curriculum suyo más completo, que será muy enriquecedor.

21/10/2022. **Salud en tu día de cumpleaños, Amigo Efrén,** disfrútalo en compañía de Carmen, de tu hijo Efrén y de toda tu familia.

Hoy, 21 de octubre del año 2022, inicias la década de los años noventa de vida. Es un privilegio para todo ser humano llegar a esos años con las facultades físicas y mentales como las tuyas hoy en día. Dentro de 28 días espero seguir tus pasos.

Nos conocimos a finales del mes de septiembre del año 1946, al llegar a la Apostólica-seminario de los paúles de Tardajos, pueblo a diez kilómetros de Burgos, Tú llegabas de un pueblo cercano, Villanueva Río Ubierna, a poco más de diez kilómetros, a pie y por un camino rural. Yo de un pueblo lejano, Para La Cuesta, a cien kilómetros, en las montañas del norte de Burgos. Codo con codo seguimos la convivencia hasta el año 1959, recorriendo los lugares que tú has descrito, de forma vivencial, detallada e intensa en los cinco años en Tardajos, dos en Limpias, tres en Hortaleza, uno en Cuenca y dos en Salamanca. El año 1959-1960, curso de fin de carrera, tú lo hiciste en Londres y yo seguí en Salamanca.

El destino de la institución nos llevó por caminos distantes, tú trabajando en España y yo, el 19/3/1961, en ruta hacia Lima. Nos reencontramos, de forma pasajera, en junio de 1966 en Alemania, donde tú hacías nuevos estudios de especialidades y yo pasaba de turista por Europa. En tu vuelta a Salamanca, ahora de profesor de Teología-Cristología, en el Seminario de Santa Marta de Tormes, donde trabaja el maestro y profesor de ambos -Enrique Rodríguez Paniagua- desde Tardajos y Hortaleza. Hacemos un trío en las comunicaciones constantes y noticias. De nuevo en España, nos encontramos, el año 1971 a la salida de un teatro en Bilbao. Le comento la idea de formar un grupo de secularizados, como el que se hizo en el Perú el año 1967. No hemos perdido el contacto hasta hoy, de forma personal y familiar. Esta relación ha sido de vivencias y convivencias en el Grupo Yuca (1991) y en la Asociación de alumnos de Tardajos (año 1992).

La aportación literaria y humana de Efrén a estos dos grupos, ha sido humana, generosa y excelente. Creo que puede ser adecuado, justo y grato, dedicarle algunas o muchas líneas en el Boletín de Yuca y tal vez en la revista “Encuentros” de la Asociación de Alumnos de Tardajos.

Por circunstancias o por indecisión, Efrén no subió al tren que empujaron 35 compañeros que iniciaron el Grupo Yuca, en Madrid, el 18 de febrero de 1971 y 70 que fundaron la Asociación de alumnos de Tardajos, el 10/10/1992. Poco tiempo después participó en los dos grupos, subiendo a los trenes, con un gran baúl, lleno de quehaceres y saberes, en gran parte plasmados en las **178 participaciones en el Boletín de Yuca y 56 en la revista “Encuentros” de la Asociación tardajena.**

Su presencia, junto con su esposa Carmen, ha estado siempre en las actividades y frecuentes reuniones de los dos grupos, colaborando de forma constante en todos los aspectos.

En estos documentos, y en las vivencias y convivencias personales y sus escritos múltiples y diversos, hay argumentos y base amplia para llenar muchos boletines y revistas, como gratitud y honor, **en vida,** del compañero y amigo Efrén.

Se espera tus sugerencias y participación. Gracias. Un abrazo **fevecor33@gmail.com**

**Como recuerdo del Boletín Nº 1 de Yuca, junto al río Alberche, he aquí este escrito de Efrén Abad, el 30/5/1998:**

**LAS HORAS Y LAS COSAS**

**What if I bade you leave The cavern of my mind? (Yeats) “Qué si te pido que abandones la caverna de mi mente?”**

Entonces mi existencia se convertiría en un espejo que ha perdido el azogue. Sé que el recuerdo es, a veces, un reflejo cruel donde siempre asoma una antigua mirada más fresca que se burla de los surcos de nuestro rostro agostado. El ayer es el sueño. El hoy es el despertar. El mañana es la pasión. Tres estadios en el peregrinaje del alma. Nunca he llegado a comprender a quienes reniegan de un período de su pasado y luchan por olvidarlo, aludiendo a sus experiencias claro-oscuras o, incluso, negativas. Las horas vividas y las cosas que me abrazaron o que me asediaron resuenan todas en mi conciencia como guijarros que han alfombrado mi caminar. Estos guijarros se cuartean a veces y se convierten en grava o guijos que se introducen en nuestro calzado y nos hieren. En otras ocasiones, el guijarro se recrea en sí mismo hasta convertirse en un pulido y brillante canto rodado. Ah, la maravilla de un canto rodado que yo siempre acaricio con el asombro del poeta Salinas: “Esta piedra, lenta flor, / que le ha costado a esta tierra / un esmero de mil años”. A veces recojo cantos rodados y escribo sobre ellos mis propios versos. La tinta se embebe en la superficie porosa de la piedra creando una simbiosis entre el pasado en ella representado y el presente de mis sentimientos. Esta comunión entre pasado y presente es el recuerdo. Algo semejante a esta comunión va a tener lugar en estas hojas de YUCA que ahora brotan. Estas hojas intentan enraizarse en el musgo de nuestros recuerdos y vivencias, que, lo queramos o no, configuran nuestro presente e irradian sobre nuestro futuro.

**Efrén Abad**

**Revista Encuentros Nº 1. Junio 1994.**

**DE AYER Y DE HOY**

**VIVENCIAS**

**Nebulosa**

**Incandescente**

Cruzar el páramo, infancia temblorosa, romper el horizonte, salir, pasión de saber, la vida se desborda, se abre el portón, TARDAJOS, romperme en mil penas, mis padres, mis hermanos, mil rostros de una vez, la herida de un pasillo, ciego, casi ciego, la luz me deja de la mano, no mires hacia atrás, esta es tu cama, soy tu ángel, la torre de mi pueblo, hiere la campana, TOBÍAS, aquí no hay pausa, la hora del recreo, la hora de, la hora, REFECTORIO, benedícite, PARLETA, llorar, cuatro angelitos, es mi madre, todo se rompe, BENEDICAMUS DOMINO, ¿dónde está el sol, yo…yo… ¿dónde está el cotorro blanco de mi pueblo?, ¿quién eres tú?, todos al salón, todos de rodillas, todos a la capilla, MEDITACIÓN, todos en su sitio, VOCACIÓN, UN LIBRO, más libros, MIS LIBROS, IN NOMINE PATRIS, quiero aprenderlo TODO, venid a verme, tu abuela ha muerto, yo no sé cantar, no me gusta, si que me gusta, LAS CLASES, me lo sé de memoria, SINCERIDAD, que viene el INSPECTOR, trabajos CORPORALES, confesión, CONFESION GENERAL, tienes visita, ¿por qué lloras, hijo?, yo quiero estarme aquí, DIOS TE LLAMA, otro curso, amistades particulares, de paseo, EL CASTRO, amo amas amare amavi amatum, PECADO MORTAL, me da usted permiso, PENSAR, ejercícios ESPIRITUALES, pensar, quiero escribir, MI DIARIO, el niño se nos ha muerto, yo no quiero vivir, que está en el cielo, que se mueren todos. MIOPÍA, es un misionero de KUTAC, la MIES ES MUCHA, más cocos que lentejas, EL HIJO PRÓDIGO, y Pedrito de Andía, el Padre Panyagua, todos mis profesores, quiero que me pregunten, otro curso, poesía todos mis profesores, CASTILLA DE AZORÍN, el padre Valero, divisa in partes tres, TODOS, quiero SER MISIONERO, juventutem meam, como el padre Perboyre, gafas rotas, PUREZA, vae soli, SAN VICENTE DE PAUL, sin pecado concebida, otro curso, SANTA TERESITA DEL NIÑO JESÚS, SOÑAR, yo voy soñando caminos, NUBES, nubes, se enturbia y desparece, PENSUM, la tarde de un primer verso, NO TENGO YA SOL DONDE AGARRARME, SAN JUAN DE LA CRUZ, soledad, PLATERO Y YO, rimas, cuartetos, VERSO LIBRE, cualquier poema perdido, ¿de veras quieres seguir?, MIS AMIGOS, el SEÑOR te necesita, TODOS MIS AMIGOS, ¿tengo amigos?, ¿por qué te fuiste al cielo BERNABÉ?, mundo, demonio, CARNE, otra dioptría, ningún día se acaba, VACACIONES, la siega, mi padre, la trilla, mi padre, VOLVER, soy feliz, TODO ME DA PENA, el horizonte, el no saber, EL PORQUÉ, luchar contra nadie, luchar contra mi cuerpo, mi cuerpo inútil, constelación caída, soy feliz, ¿por qué estás triste?, todos mis PROFESORES, todos mis COMPAÑEROS, casi todas mis raíces, CINCO AÑOS, raíces en tierra virgen, TARDAJOS.

EFRÉN ABAD.

-----------------------------------------------------

***22/10/2022. Efrén y Félix un abrazo de agradecimiento por vuestra generosidad. Que tengamos una vejez fecunda como agradecimiento a Dios y a los hermanos.***

**Rosendo Palacios**

 ***---------------------------------------------***

**Recuerdo, emocionado y agradecido,**

**a mi querido amigo Efrén Abad,**

**ante su década noventera.**

Tenía mis doce añitos:

doce flores de cristal,

y fuiste, sin tu saberlo,

mi erguido hermano mayor,

la palmera en mi desierto

y aquel roble castellano

en el páramo interior.

Fuiste un rosal de alegría

en aquel presidio triste

donde, voluntariamente,

nos domaron, a placer.

Pero, tu, siempre mi ejemplo

de que, júbilo y dureza

eran la flor y la espina

de los cardos de la estepa

que nos tocaba cruzar.

Fuiste, después, mi poeta:

un espejo inalcanzable,

 donde tomar mi belleza,

y, aunque nunca la alcanzara,

no dejaré de mirar.

Gracias por tu vivo ejemplo;

por tu sabia fortaleza;

y por la dulce belleza

con que mantienes abiertos

mis ojos, de par en par.

Ochenta y nueve cumplidos:

largo páramo sembrado;

vega de verdes cosechas;

un jardín con ruiseñores;

y una familia de amores

forman amplio continente

rodeado por tu mar.

Gratitud inteligente

  jamás te ha de abandonar.

De tu amigo Fernando Pérez Conde,

que te sigue muy de cerca,

con sus 85 años

----------------------------------------------------

**En vida, en vida**

**Geórgica a Efrén Abad**

Erremos, Efraín o Efrén, los genes enraízan tu espíritu de esteta

con el gran hacedor de Himnos poeta de la liturgia siria. Pero tienes

además apellido que a tus sienes

el Abba, Padre ciñe, y que completa así tu eximia hombría recoleta

digna de los más altos parabienes.

Tu pluma bien tajada se derrama, abriendo surcos rectos y turgentes, como la vertedera de un arado.

Hueles a río, a chopo y a retama. Esparce generoso tus simientes, querido Efrén Abad, poeta “mitrado.

**Severiano Pampliega**

*(Revista “Encuentros”, Nº 15)*

---------------------------------------------------------



Enrique Rodríguez Paniagua.

1922-2014

**Comentarios y críticas de libros**

ARNOLD VON SALIS, *Die Kunst der Griechen*, Erasmus‑Bibliothek, Artemis-Verlag, Zόrich, 1953. pp. 328+ 29 reproduc. en lαminas.

De esta famosa obra yo conocía la tercera. edición alemana, igual a la segunda, de la que hizo una. versión Manuel Manzanares, editada en Espasa en 1926 y en Argentina en 1948 por la Revista de Occidente. Por eso creo que no es preciso explicar el contenido y la orientación de esta valoración estética del arte griego considerado en su desarrollo histórico, sus cambios y sus nexos orgánicos (cfr. prólogo a la primera edición). Siendo la tercera edición de 1923, estaba hace tiempo agotada, “Los restos desaparecieron entre las turbulencias de la última guerra mundial” (prólogo). Al pedírsele una nueva edición, que había de formar parte de la “Erasmus Bibliothek” de la editorial Artemis de Zόrich, el autor no se ha decidido a una revisión fundamental del libro, “que ahora tendría que ser completamente distinto” (prólogo). Se ha limitado a correcciones de detalle: variaciones en la redacción) supresión de frases, mutación o adición de párrafos exigidos por las nuevas excavaciones, como los muy interesantes que veo introducidos en el primer capítulo (pp. 27, 31, 32). El autor se siente obligado a dar una explicación de su proceder, Yo sólo aρlaudiré que el hermoso libro de A. von Salis no ha perdido su interés, su importancia, su encanto, ni aun su actualidad, al menos en conjunto. Es más, creo que sigue siendo único en su línea. Por eso estaría muy bien que la editorial Revista de Occidente nos diera una nueva edición española, con las correcciones de la última alemana, ya que la argentina de 1948 es muy difícil de encontrar, si es que no está del todo agotada. Las lαminas se han reducido bastante en número, pero su calidad es ahora mucho mejor. En la colocación presentan un notable cambio: en vez de figurar reunidas al final del volumen, como en las ediciones anteriores, se han intercalado en lugares apropiados del texto, aunque en hojas aparte. El autor advierte en el prólogo que “están escogidas según determinados puntos de vista y no precisamente como ilustraciones del texto”, y aconseja al lector que las complete con volúmenes abundantes en reproducciones, cuyo catálogo, me permito añadir, ha crecido estos años con verdaderas maravillas. El libro termina con un “Register”, también un poco modificado (la traducción castellana no debería haberlo suprimido), una concisa y muy bien elaborada tabla cronológica (que, en forma distinta y mαs elemental, contenía ya la edición española, al menos la de 1948), y una bibliografía selecta, aunque limitada a las producciones en lengua alemana. Después de 1953 habría que añadir algunos títulos importantes como *Die Malerei der Griechen*, de W.Kraiker (obra que es urgente traducir), y los varios volúmenes con magníficas reproducciones aparecidos en los últimos años.

E. R. Panyagua, C. M.

**“La curación por la palabra”**

**Pedro Laín Entralgo.**

Las últimas líneas de este libro, indudablemente uno de los mαs importantes escritos por Laín, dicen: “Siempre la Antigüedad clásica dice o puede decir algo valioso al oνdo del hombre que la frecuente con amor. Me atrevo a pensar que esta vieja regla de la cultura occidental se ha visto una vez mαs confirmada”. Puede afirmarlo sin temor. Al hombre anchamente comprensivo, al fino humanista que es Laín Entralgo (gozoso es verle frecuentar el Instituto Nebrija o las reuniones de Estudios Clásicos con la asiduidad de un filólogo profesional), le ha dicho muchas cosas valiosas la cultura griega. Véanse los *Estudios de historia de la Medicina*... (1943), o la *Introducción histórica al estudio de la patología psicosomática* (1950), relacionada con el tema de *La curación por la palabra*, o *El médico en la historia* (1958). Fuera de estas obras profesionales del historiador de la medicina también en las demás producciones del escritor vario que es Laín aparecen continuamente conceptos, términos, alusiones a la cultura griega, de la que bebe esa salíα -uno de sus términos predilectos- que tan generosamente reparte en sus libros, artículos y conferencias.

A veces se trata de estudios detenidos, como el artículo sobre *lo puro y la pureza a la luz de Platón*, que publicó primero en el núm. 100 de *Cuadernos Hispanoamericanos* y luego incluyó en *La empresa de ser hombre* (pp. 13‑28). En este trabajo se adelantaba ya ‑como anticipo de *La curación por la palabra*- un análisis de los distintos sentidos del término κά'αρσις en Platón ‑cinco, dos de ellos “entera y originalmente platónicos”‑. La idea de la catarsis, que “ocupa un lugar esencial en el corazón mismo del pensamiento platónico” (Cuad. Hispan., núm. 100, p. 144; *La curación por la palabra*, p. 181), vuelve a estudiarla ahora Laín por su relación con la π\_δή, el ensalmo, a cuya “racionalización platónica”, se consagra el capítulo central del libro que nos ocupa. En él muestra el autor a Platón como el “inventor de la psicoterapia verbal científica” (p.195), “rigurosamente técnica” (p. 179).

El capítulo inicial se dedica a la palabra terapéutica en el epos homérico. El médico Laín luce en él la agudeza de su exploración, el fino bisturí de su exégesis. El capítulo II estudia la acción curativa de la palabra en los lirios arcaicos y en los trαgicos ‑admirable el conocimiento, la erudición del autor; solo nos atreveríamos a indicar la conveniencia de separar un poco mαs el orfismo de la figura personal de Orfeo (cf. p. 68 ss.)-, así como en los filósofos presocráticos y en los sofistas, fijándose particularmente en Demócrito, Gorgias y Antifonte en quienes aparece el inicio de una psicoterapia verbal técnica.

Los médicos hipocráticos (cap. IV, no aciertan a desarrollar estos principios ni a recoger los hallazgos de Platón. Se contentan con un uso muy limitado de la palabra, dando origen a la misma limitación en toda la medicina occidental hasta hace muy poco (p. 240).

Al estudiar el poder de la palabra en Aristóteles (cap. último), se centra Laín sobre todo en la cuestión, tan discutida como interesante de la catarsis trágica. En dos ocasiones, por lo menos, había tratado ya Laín Entralgo de presentar una concepción propia de la catarsis: en los *Estudios de historia de la medicina y antropología médica,* a que él se refiere en la p. 287 de *La curación por la palabra* y en *La acción catártica de la tragedia*, ensayo recogido en *Vestigios* (1948). En este último trabajo, al que Laín no alude ahora, estaban ya reunidas las notas interpretativas que ahora, “mejor abastecido de lectura”, amplía considerablemente, así como indicados los componentes que, a juicio de Laín, entran en la catarsis de las pasiones introducida por Aristóteles en la definición de la tragedia.

Quisiéramos hacer aquí alguna observación, aunque no sea mαs que para testificar el interés con que hemos seguido la eruditísima exposición, el esfuerzo interpretativo de nuestro gran escritor. No puede menos de extrañar el hecho de que Aristóteles habiendo prometido en la *Política*, VIII, 1342, 39‑40, explicar con más claridad, en los libros de poética, lo que entiende él por κά'αρσις, se contente en el cap. VI de la *Política* con la simple expresión de este difícil concepto, mientras comenta los demás elementos de la definición de la tragedia. En las pp. 174‑175 del libro de D. de Montmollin *La poιtique d'Aristote*. Neuchatel, 1951, se exponen y critican varias explicaciones de esta aparente anomalía. La del propio Montmollin parece aceptable. Creo que el Sr. Laín Entralgo, al acometer tan de raíz -y con tanta competencia‑ el problema de la catarsis, debería haber hecho referencia, entre su abundante bibliografía, a este libro importante para el estudio del *texto* de la poética.

También ha hecho caso omiso de los artículos en que M. D. Petruseviski y C. Georgoulis defienden la lectura πραγμάτωv σύστασιv en vez de πα'ημάτωv κά'αρσιv. Puede ser que no le parezcan dignos de tenerse en cuenta. Yo tampoco puedo opinar sobre los argumentos en que se basan, pues no los conozco mαs que a través de ligero resumen. De ser válidos, harían de golpe inútiles las interminables discusiones en torno a este enigmático ‑y apasionante- pasaje. De todos modos, privados como estamos del comentario que Aristóteles haría, ya oralmente al leer su curso de poética ya en el tratado περ\_ πoιητικ\_ς perdido es muy difícil precisar lo que el filósofo entendía por κά'αρσις de la tragedia, que no es en sí lo mismo que lo que nosotros podamos ver al teorizar sobre la esencia y los efectos de la tragedia.

Una nota final sobre la escritura de las palabras griegas. Hubiéramos preferido la

grafía propia. Al usar los caracteres latinos, habráα querido el autor facilitar la lectura a quienes no conozcan la escritura griega. ΏO se ha tratado de exigencias tipográficas? De todos modos, convendría cuidar más la exactitud y regularidad del sistema. Nos referimos particularmente a los acentos. Y pedimos perdón al ilustre escritor por nuestra meticulosidad. Nuestro deseo es ver sin tacha este libro que nos admira tanto.

E. R. Panyagua, C. M.

**Anastasio García Martín 1933-2022**



 L A S C I N C O V O C A L E S

 (cuento en tono de villancico)

 (villancico en tono de cuento)

Decidieron las vocales

 por mayoría de votos,

salirse de las postales,

 para tomarse unas fotos.

 No habrá "feliz navidad"

 ni "próspero año nuevo"

 ni "amor", "paz", "felicidad":

 gritaron a una y con fuego.

Formaremos un **belén**,

dijo la "e"con aplomo.

Aplaudieron a la vez,

y un sí se escuchó a coro.

Yo tocaré la **campana**,

 la campana de maitines,

dijo la "a" toda ufana,

mientras ladraban mastines.

Yo adornaré el **pesebre**

con estrellas de colores,

para que vean los **reyes**

al Niño y a los pastores.

Dijo la "o" : "Compañeras,

aunque por mí existe el **lobo**,

pondré en el belén corderas,

y para imitarlo un **loro**.

Yo soy la última de todas,

para encender las estrellas,

como si fueran farolas,

pues, soy la **luz**, la luz de ellas.

Aunque sea entrometida,

yo pondré **fin** a esta historia.

Habrá Jesús, José y María :

 "a" , "e", "i", "o" , "u": LA NORIA.

E L M I L A G R O D E L A P A Z

 (cuento en tono de villancico)

 (villancico en tono de cuento)

 La cordera y el cordero,

 en la frente un lucero.

Salieron de la cabaña,

camino de los trigales,

y escondido entre las cañas,

vieron al lobo en pañales.

 La cordera y el cordero,

 en la frente un lucero.

El lobo estaba dormido,

más dormido que una piedra.

Quedóse el cordero escondido,

la cordera entre la hiedra.

 La cordera y el cordero,

 en la frente un lucero.

Llegó la noche callada.

El lobo se despertó.

La cordera gimió mimada,

y el cordero suspiró.

 La cordera y el cordero,

 en la frente un lucero.

- Salid, ‑dijo el lobo alegre‑,

soy manso. No tengáis miedo. ‑

¿Quién ha nacido en pesebre?

Besarle solo, no puedo.

 La cordera y el cordero,

 en la frente un lucero.

El cordero le probó,

por ver malas intenciones.

Un camino señaló

muy lleno de tentaciones.

 La cordera y el cordero,

 en la frente un lucero.

De la prueba salió airoso;

de perdonar fue capaz.

los tres cantaron a coro:

EL MILAGRO DE LA PAZ.

 La cordera y el cordero,

 en la frente un lucero.

 L A L U N A Y E L N I Ñ O

 (cuento en tono de villancico)

 (villancico en tono de cuento)

 De puntillas, de puntillas,

 que el niño tiene cosquillas.

La luna parpadeaba

junto a la orilla del río,

y a cada pez que pasaba,

la luna le hacía un guiño.

 De puntillas, de puntillas,

 que el niño tiene cosquillas.

El niño miró a la luna,

cómo jugaba a escondidas,

y saltando de la cuna,

se fue al río, a hurtadillas.

 De puntillas, de puntillas,

 que el niño tiene cosquillas.

Pasaron la noche juntos,

jugando al escondite.

El niño ganó a puntos.

La luna quiso el desquite.

 De puntillas, de puntillas,

 que el niño tiene cosquillas.

Les avisó una estrella,

que dejaran de reir,

porque una Madre doncella,

estaba a punto de parir.

 De puntillas, de puntillas,

 que el niño tiene cosquillas.

Volaron entre palmares

muy juntitos de la mano.

Con la luna hizo pañales;

con el niño: UN HERMANO.

 De puntillas, de puntillas,

 que el niño tiene cosquillas.

**Angarmar**

**-----------------------------------------------------------------**

**Antonio Pérez Estévez 1933-2008**

ESTUDIOS CRÍTICOS

Amaya Lisbeth: "Antonio Pérez Estévez: Su Noción de Individuo y Razón en Nietzsche", Utopía y Praxis Latinoamericana, 3‑4 / 1998, p. 75‑82.

Arconada Merino, Luis. Antonio Pérez Estévez: "Moral, Religión y Política", Utopía y Praxis Latinoamericana, 3‑5 / 1998, pp. 89‑96. Boscán, Antonio: " Análisis crítico a la Interpretación del Dr. Antonio Pérez Estévez de lo Femenino en Pensamiento Griego y Medioeval (LUZ, Mimeo).

Bustillos Peña, Ángel, Antonio Pérez Estévez: "Religión y Política" Utopía y Praxis Latinoamericana, 3-5 / 1998, pp.97‑108.

Comesaña, S. Gloria: Un Libro del Dr. Pérez Estévez, "El Individuo y la Feminidad", Revista de Filosofía, Universidad del Zulia, 1991, No.14, pp. 173‑194.

Comesaña, S. Gloria: "Prólogo" al libro Religión, Moral y Política,

Ediluz, Maracaibo, 1991.

Comesaña, S. Gloria: "Antonio Pérez‑Estévez: Racionalidad y Feminidad: de los Griegos a los Medioevales" (LUZ, Mimeo)

Delgado Ocando, José Manuel: "Nietzsche en el Pensamiento del Dr.

Antonio Pérez‑Estévez", Utopía y Praxis Latinoamericana, 2‑31. 1997, pp.51‑60.

Güerere, Gustavo: "Antonio Pérez‑Estévez y la Categoría de Totalidad" (LUZ, Mimeo).

Iglesias, Mercedes: "Antonio Pérez‑Estévez: Marcuse y el Pensamiento Negativo" (LUZ, Mimeo).

Lombardi, Ángel, "Antonio Pérez Estévez: Otra Historia, otra Cultura", Utopía y Praxis, Latinoamericana, 3-4 / 1998, pp. 67‑74. Márquez‑Fernández, Alvaro, "Antonio Pérez Estévez. Individuo y Totalidad", Utopía y Praxis Latinoamericana, 3‑51. 1998, pp. 109‑118.

Márquez Fernández, Alvaro: "Antonio Pérez‑Estévez: Pensamiento y Acción de un Filósofo (Entrevista), Utopía y Praxis Latinoamericana, 2‑31. 1997, pp. 89‑94.

Ortíz‑Osés, A: "Apéndice: La Concepción simbólica de la Materia, en Metafísica del Sentido. Universidad de Deusto, Bilbao, España. 1989. pp. 173-208.

Ramis, Pompeyo: "Antonio Pérez‑Estévez: Proyecto de un Neovoluntarismo", Utopía y Praxis Latinoamericana, 2‑3 / 1997, pp. 41‑50.

Ramis, Pompeyo: Veinte Filósofos Venezolanos. Mérida, Venezuela, 1979, pp. 185-189.

Revilla Douglas: "Antonio Pérez Estévez: Individuo, Lenguaje y Poder Institucional", Utopía y Praxis Latinoamericana. 3‑4 / 1998, pp. 83‑90.

Rincón, Beatriz: "Antonio Pérez Estévez: Sensibilidad, Cuerpo y Lenguaje" (LUZ, Mimeo).

Uzcátegui, Ana M: "El Lenguaje de Antonio Pérez~Estévez", Utopía y

Praxis Latinoamericana, 2‑3. 1997, pp. 61‑70.

**La verdad**

Domingo 23 de mayo de 1999

En diálogo con Maurice Merleau-Ponty

Dra. Beatriz Rincón

A través de la filosofía de Merleau‑Ponty Antonio Pérez‑Estévez descubre la importancia del lenguaje, del gesto y del cuerpo como sistema de significación.

En su obra El individuo y la Feminidad, (EdiLUZ, Maracaibo, 1989). Pérez Estévez nos plantea la tesis racionalista, comienza hablando de Platón y de la influencia de San Agustín, y cómo esa corriente se manifiesta posteriormente a través de Descartes, Spinoza, Leibniz y de Kant O sea, nos va mostrando esa huella, esa constante de creer que la idea, que el *alma* es lo importante y que el *cuerpo* es simplemente una envoltura, un añadido, algo que le sirve de envoltura a eso que es lo importante.

**La palabra confiscada**

La palabra viene siendo dentro de este contexto un añadido accidental, simplemente una forma de expresar lo importante que es la idea. El nominalismo empirista, nos dice, siguiendo la enseñanza y el aporte de Merleau‑Ponty, se ha apoderado de la ciencia contemporánea. Esta fragmentación ocurre, dice Pérez‑Estévez, porque se considera el lenguaje como algo sin significación propia, sin sentido propio, simplemente expresión; en el caso del intelectualismo, de una idea, de un alma, igual para el nominalismo empirista, porque viene a coincidir con la misma cosa: que el lenguaje no tiene realmente ninguna importancia.

Desde Hume se llega a la conclusión de que el lenguaje simplemente es el rastro dejado por unos sonidos que son simplemente sonidos. Las palabras son simplemente algo material, una experiencia, un efecto, sin considerar el sujeto que habla. Se intenta entonces demostrar que la palabra no posee significación alguna. Sea simplemente porque se le ve como un reflejo de lo que es verdaderamente importante, que es la idea o el alma; sea por otros motivos, siempre se le considerará como sonido, como algo vacío, y al final de cuenta, la palabra pierde absolutamente todo su sentido propio.

Merleau‑Ponty se pregunta si la palabra es meramente eso: un reflejo, un efecto, poco importante para el pensamiento. Pero ocurre que el pensamiento Siempre tiende a expresarse a través de la palabra. Si no fuera así, si el lenguaje no fuese importante, el pensamiento se expresaría de otra manera, o simplemente no se expresaría. En consecuencia, dice Pérez-Estévez que Merleau ‑Ponty llega a entender que es falso que la palabra, que es expresión lingüística, que es expresión del lenguaje, aunque no la única, no sea esencial al ser humano. No es ningún accidente, no es algo ocasional, casual, que pudiera darse o no darse. En absoluto. El Ser humano es esencialmente manifestativo. No hay pensamiento si no hay expresión de ese pensamiento, si no hay lenguaje. Sin lenguaje el pensamiento no existe. Merleau‑Ponty, citado por Pérez‑Estévez: (Phénoménologie de la Percepción. París, 1969), afirma que "la palabra es la encarnación del pensamiento", el "lenguaje es la encarnación del pensamiento", y que "todo sujeto ignora su pensamiento hasta que no lo formula", hasta que no lo convierte en lenguaje. Incluso hay una frase con la cual Pérez-Estévez dice ‑y esta es una interpretación suya acerca de Merleau‑Ponty", que todo artista, que el verdadero artista, el escritor, lo es en tanto que es capaz de hacer de su vida un sistema verbalizado, o sea, que es capaz de darle a su vida una significación para los demás, porque cuando se habla de lenguaje se habla de comunicación. De manera que nosotros no podemos pretender hacer filosofía escribiendo libros o disertando, si estos libros no significan algo para los demás, si nuestra intención al hacerlo no es la de trasmitir, comunicarnos.

¿A qué se refiere usted cuando habla del diálogo lógico?

He tratado de probar que la cultura occidental ha sido incapaz, hasta el momento, de entablar un verdadero diálogo con las demás culturas. El modelo de diálogo prepuesto por la cultura occidental ha sido el diálogo socráticoplatónico, al que yo denomino "diálogo lógico", ya que implica un proceso discursivo que debe conducir a una esencia o verdad absoluta y universal. La Verdad alcanzada en el diálogo lógico, por absoluta y universal, ha de ser aceptada por todas las culturas; de ahí la necesidad de imponerla. La cultura occidental se ha considerado siempre poseedora de verdades universales y ha sentido siempre la obligación de imponerlas a las demás culturas. Primero fueron verdades religiosas y, a partir del siglo XIX, han sido verdades políticas y económicas. Hoy Occidente trata de imponer la democracia y el modelo económico individualista- capitalista a todos los países y a todas las culturas.

A.B.M‑F

**La libertad del signo**

Vemos entonces que para Pérez‑Estévez, Merleau-Ponty elimina la definición de la palabra sólo como signo de las cosas, al afirmar que "el lenguaje habita las cosas". Más que ser signo de las cosas, la palabra las habita y les da vida. Entiende Pérez-Estévez que el lenguaje es el único vehículo de las significaciones, o sea que el pensamiento que no pase por el lenguaje no es pensamiento, no existe, no significa nada. El lenguaje, continúa Merleau-Ponty: "no traduce el pensamiento sino que lo realiza". Esto tiene muchísima importancia para Pérez-Estévez, porque al igual que el filósofo francés, el lenguaje se da a través del cuerpo y de la sensibilidad. Merleau‑Ponty, coloca el ejemplo del lenguaje musical, compara los idiomas, habla sobre las palabras. Así, por ejemplo, en el caso del lenguaje musical no se usan palabras, se usan símbolos musicales. Entonces Merleau‑Ponty llega a la conclusión de que hay que rechazar tanto el intelectualismo racionalista, el nominalismo y el empirismo, porque ellos llevan a una conclusión equivocada, la existencia de un lenguaje universal que sea perfecto e ideal.

Al igual que Merleau‑Ponty, Pérez‑Estévez propone que nos olvidemos del lenguaje como algo ideal, pues la universalidad es algo inmanente al lenguaje mismo. La universalidad del lenguaje va a depender de lo que no está dado, no es previa, sino que tenemos que construirla, tenemos que hacerla.

Pérez Estévez recoge en El individuo y la Feminidad, un pensamiento de Merleau‑Ponty que quiero transcribir. Es la frase donde Merleau‑Ponty dice, refiriéndose a la vida interior, porque recuerden que está tratando de demostrarnos que el alma no tiene supremacía, que no hay que privilegiarla ni por sobre el lenguaje, ni por sobre la vida corporal, así: "la vida interior es un lenguaje interior con rumor de palabras silenciosas". De modo que el pensamiento es lenguaje. Esto es lo que dice Merleau‑Ponty, y que Pérez‑Estévez toma como conclusión al indicar", que el más silencioso proceso conceptual, hasta el pensamiento más recóndito que podamos tener, que supuestamente no ha sido todavía manifestado, está estremecido por las palabras.

De esta manera se elimina esa oposición entre el pensamiento y la palabra que hasta Merleau‑Ponty dábamos por sentado, y que aceptábamos como una realidad.

**La palabra y el gesto**

En Merleau‑Ponty la palabra tiene dos significaciones. Una significación conceptual, que es la por todos conocida y, otra, la significación gestual. Esto es lo original, lo más importante, porque Merleau‑Ponty descubre que la palabra tiene un sentido infinito como gesto. La significación gestual se da porque es posible una reciprocidad entre mis intenciones cuando hablo y los gestos de la otra persona. Se puede dar una comunicación a través de mis gestos, puede haber un intercambio simbólico entre mis gestos y los gestos del otro. A través de esos gestos, por ser recíprocos, se da una significación que no es transmitida por las ideas a las cuales yo estoy significando con mis palabras. Por eso para Merleau‑Ponty toda expresión es imperfecta, en el sentido de que al sobreentenderse otras cosas, se proyecta un significado mucho mayor que aquél que quizás nosotros tratamos de transmitir. El gesto hace posible esta significación que podríamos llamar "complementaria", porque la persona que lo capta y el gesto en sí

mismo, transcienden la intencionalidad de la persona que habla y hace el gesto.

La conclusión, entonces, a la que llega Merleau‑Ponty es que, efectivamente, toda expresión es imperfecta; que su significación no está dada de antemano y para siempre, mucho menos que esté agotada en el gesto, porque por él se tiene una significación mucho mayor, dado que se deriva de esa reciprocidad. No es sólamente lo que yo quiero decir con mi gesto, sino también lo que el gesto puede significar para otro. Esto explica por qué el sentido sobrepasa al lenguaje y a la palabra, es inagotable.

No se puede hablar jamás de una expresión total, de una expresión cerrada, de una expresión perfecta, y aquí encontramos una similitud con E. Bloch, ya que esto no solamente hace posible, sino que exige la utopía. Debido a que el lenguaje que es lo fundamental, porque es la esencia humana, no puede ser total, no puede ser cerrado, no puede ser perfecto.

**Continuará**

***“Apuntes sobre la historia de las Merindades antiguas de Castilla”***

Por Julián García Sainz de Baranda. Académico de la Real Academia de la Historia y de la Institución Fernán-González. Cronista de la ciudad de Medina de Pomar

**AÑO MCMLII.** Burgos – Imprenta de la Diputación.

Esta obra, de Julián García Sainz de Baranda, conocido y tratado en vida, por mí, ***se expondrá por entregas*** en el Boletín de Yuca, dada la importancia histórica y cultural para ***Las Merindades de Castella Vetula,*** y para la historia de España.

**HISTORIA EXTERNA**

**CAPÍTULO III**

**Prehistoria de las Merindades: ¿El hombre terciario? Calavera encontrada en el monte de Pérex de Losa. Investigaciones hechas en el territorio por el Rvdo. P. Ibero S.I. Protohistoria de Castilla-Vieja: Gentes que poblaron esta tierra. Sepulcros de Gayangos, Cigüenza, Bocos y otros pueblos del territorio.**

Aún está por resolver el problema de la edad en que apareció el hombre sobre la tierra, y aunque algunos investigadores de las remotas edades sostienen que fue en la época terciaria, en general son partidarios de que fue en la edad cuaternaria. Pero ocurrió un hecho en esta tierra, que visto a través de los años y de la composición geológica del terreno en que sucedió, da que pensar si pudo el hombre aparecer en la edad terciaria.

Allá por los años 1865 a 1866, se hallaban construyendo unos contratistas vizcaínos en el pueblo de Río de Losa un puente sobre el río Jerea, utilizando para éste la piedra que sacaban de una cantera sita en el monte del pueblo de Pérex de Losa; al término de La Presa y un poco a la izquierda del camino llamado de Las Aguzaderas, que se dirige al pueblo de Río de Losa, cuando al dar un barreno a una gran roca, apareció con sorpresa de todos, en el interior de la misma, una calavera tan admirablemente conservada, que no la faltaba hueso alguno y que dejó vaciado en la roca su volumen, de modo tan perfecto, que se distinguía en ella claramente su superficie externa, constituyendo exactamente su molde. La calavera fue remitida a Burgos, ignorando qué hicieron las personas al parecer competentes a quienes se envió y la piedra para perpetuar el hecho se puso en el puente de Río de Losa y se señaló con una cruz, estando a la vista del que quiera contemplarla.

De este suceso, aún hay varias personas que lo presenciaron, y de ello se ocupó no hace muchos años en “El Liberal de Bilbao de 1º de agosto de 1905, un señor A. I. de Llatomín, en un artículo titulado “¿El hombre terciario? Descubrimiento interesante”.

No deja pues de llamar sobremanera la atención este hecho de aparecer un cráneo en el centro de una roca maciza y la imaginación se hecha a pensar el número de años que tuvieron necesidad de transcurrir para petrificarse el terreno en que cayó aquel despojo humano. Pero aún puede hacerse algo, pues allí está la cantera de la que se extrajo la piedra estuche, la cual es de composición arenisca, de grano algo basto y de un color rojizo claro; allí está aún en el puente la misma piedra, que en parte la guardaba; la petrografía de la comarca y su estratificación, como hemos visto en el capítulo anterior, determina claramente que su geología está incluida en el terciario, teniendo cercanas las rocas neptunianas volcánicas, la ofita en el macizo de Salinas de Rosío y otros pueblos de la Merindad de Losa, el yeso en Villanueva de Rosales y la arcilla en el mismo pueblo de Perex, uniéndose a ello los numerosos fósiles que se encuentran en aquel territorio, muchos de ellos de la época referida.

Por lo que se ve, en aquella fecha nadie dio importancia a un hecho que pudo ser transcendental para el estudio de la prehistoria y poco honra a las personas que se les envió el cráneo, pues demostraron el completo desconocimiento de las ciencias prehistóricas, “teniendo que lamentar, como dice el referido articulista, que en esta querida España hubiera sido tan poco común entonces la existencia de hombres aptos para esta clase de estudios e investigaciones científicas” y añade más adelante: “con menos motivos que estos, los hombres de ciencia han corrido siempre a examinar por sí los lugares en que se encontraron restos humanos, bastante menos interesantes”. Aún no es tarde del todo y si falta el elemento principal, del que solo queda la afirmación de los que lo vieron y de su tamaño por el molde o estuche que lo encerró, puede deducirse la época de su aparición, precisando los caracteres geológicos del terreno y rocas en que se encontró.

Pero sigamos avanzando: el insigne P. José María Ibero S. I., en un artículo publicado en “Alfa”, núm. 12, Diciembre de 1920, *al hablar de prehistoria de Oña y sus contornos*, sostiene que “el primer problema prehistórico regional, es cual de las dos corrientes humanas procedentes de Adam, si la propagada por la Europa Central por la vía Danubiana, bajando por Francia, o si la africana que subía del Sur de España, fue la que primero pobló esta provincia”. Empecemos por precisar, que los primeros restos humanos encontrados en el globo, que son los de *Neanderthal* y *Canstadt*, pertenecen al periodo paleolítico de la edad cuaternaria, a cuya raza se quiere hacer pertenecer un cráneo incompleto encontrado en Gibraltar, a esta raza siguió otra, braquicéfala, llamada Furfooz, de la cual no se han encontrado restos algunos en la Península, y a esta le sigue otra tercera raza paleolítica, la de *Cromagnon*, que presenta muchos restos humanos y de la industria en diferentes pueblos de la Península, y uno muy reciente en Colombres (Santander), donde el P. Carvallo identificó, como de la raza citada, un esqueleto completo que presenta, como característica especial la trepanación, constituyendo en este aspecto el esqueleto más antiguo de España y el primero quizá del mundo, porque hasta ahora solo se sabía que dicha trepanación se practicaba en el neolítico.

Fuera del hallazgo del cráneo de Perex de Losa y cuya determinación nos conduciría a precisar la edad y periodo a que pudo pertenecer y esclarecer en gran parte los orígenes de la prehistoria de esta tierra, lo demás encontrado son restos de animales y útiles humanos. De los primeros se recogió por el P. Ybero, en la cueva del Caballón, en el desfiladero de La Horadada, una mandíbula de Ursus aretos debajo de la segunda capa estalagmítica, lo cual demuestra que no fue el hombre musteriense el que la habitó; fue el hombre magdaleniense a juzgar por el bastón perforado de candil de ciervo, con estilizaciones de cuerno de cabra y por las azagayas de hueso, encontradas en ella.

La fauna encontrada en las cuevas de Caballón y en la de la Blanca, son casi idénticas; en la primera han sido hallados restos de leoncito, hiena y Ursus aretos (la mandíbula citada); en la de la Blanca, de león, oso de las cavernas y castor.

No dejan de encontrar los espeleólogos pinturas y grabados rupestres; penetrar en la cueva de Barcina y veréis grabados y pinturas de cabras (4); subir a un abrigo del Ebro, cerca de Trespaderne, y encontraréis la figura de un hipopótamo o rinoceronte; id a Quintanaopio, y en dos rocas areniscas de su pinar admiraréis estilizaciones humanas y debajo las hachas y punzones del difunto; caminad un poco más adelante y en el mojón entre este último punto y Cantabrana, encontraréis abundancia de signos; volver al Valle de Valdivielso, y en la roca de Condado, veréis a un hombre protegido por dos hachas enmangadas y en otro lugar signos cupuliformes, con huecos intencionados.

Viviendo los hombres de aquellas edades a orillas de los ríos y junto a montañas escabrosas, cuyas alturas les sirvieron de defensa y sus cavernas de albergue, no es de extrañar que los pasos del Ebro y las montañas que los forman, fueran lugares predilectos de la población primitiva; hasta ahora, éstos son los que han sido más estudiados, debido a la actividad desarrollada por los PP. Jesuitas del Colegio máximo de Oña, porque cuevas abundantes y refugios también los hay numerosos en las estribaciones de la Cordillera Cantábrica.

Útiles han sido encontrados bastantes: una roedora musteriense en la cueva de la Blanca, los citados de la cueva del Caballón y una porción de piedras de pedernal talladas a golpe por una cara, del periodo chelense y magdaleniense (5). Mas como dice el P. Ybero, lo más interesante son los sepulcros en roca; cita como curiosa la necrópolis de Valredonda (La Molina), la que se compone de dólmenes sin galería, túmulos, algún trilito, cestas y sobre todo torres dolménicas. Los sepulcros de Tartalés, formados de tres hitos de forma de cañón, para sepulcros de la edad eneolítica; uno que fue descubierto y medía cinco metros y contenía cerámica fina.

Sobre ellos se halla una gruta artificial llamada de San Pedro, que, según dicho Padre, encierra dos sepulcros, uno, el de la derecha, de incineración probablemente de un guerrero de la edad del bronce, feamente herido en el campo de batalla, otro, el de la izquierda, es de dormitorio y de mujer, como se puede apreciar en la estilización ornamentada de la pared lateral. En Pino de Bureba, menciona otro el P. Ibero, en forma de pozo, de unos tres metros de hondo, que comprende una cajita rectangular para recibir las cenizas; un nicho para recoger las armas y una ventana que da hacia fuera y por último el de los Pontones, que tiene forma de sofá, para que descanse el difunto, en forma replegada en la tierra, esperando la nueva vida.

Cerámica se encuentra escasa, la citada de los sepulcros de Tartalés, y la hallada por el P. Fr. Saturio González en la cueva del Portal en Lastras de las Heras (Losa) de la época eneolítica y romana (siglo VI) y algo de terra sigilata de barro fino y ornamentado, pero de ascendencia romana, que principalmente se encuentra en los castros de Poza de la Sal, y perfectamente estudiada por Martínez Santa Olalla, PP. Ibero, Herrera, Jalhay, Fernández y Fita.

De la *época de los metales* señala en P. Ibero, como características, la herradura rota de hierro y el hacha bote, insignia de mando, recogida en el abrigo del Ebro debajo de Tres Torres. De la segunda época señala las piedras labradas halladas entre los muros más antiguos del Colegio de Oña, las que una representa un guerrero a caballo, llevando como trofeo la cabeza del caballo del vencido y la otra es el pedestal para el busto de un guerrero, y como dice muy bien el mencionado Padre, pudiera ser todo un conjunto que representase el monumento levantando a un héroe cantábrico.

Esto es lo único encontrado hasta la fecha en el extremo Sur de esta tierra que historiamos, y que en gran parte es debido a la escuela de investigadores, que se está formando en el Colegio Máximo de Oña, en cuyo museo puede estudiarse. Pasemos ahora a estudiar la *protohistoria de la cámara*.

Por sabido se calla que la mayoría de los historiadores asigna como primer pueblo poblador de la península al *íbero*, haciéndole de procedencia asiática, y creen que llegaron a España por el Sur, viniendo del África y extendiéndose por toda ella, como lo prueban los nombres ibéricos de muchas poblaciones, divididos en pequeños estados. Datos más precisos hay de otro pueblo, que también se asentó en la península; el *celta*, que era de origen ario, viniendo por el Norte, adueñándose del Centro y Sur de Europa y penetraron en la Península en los finales del siglo V o principios del VI, encontrando gran resistencia en los iberos a su paso por los Pirineos, pasando a ocupar las regiones del N.O. de España y Portugal y replegándose los iberos al SE. de la Península.

Del trato y comunicación entre ambos pueblos surgió un tercero, que abarcaba el Centro y algo de las costas del Norte de Andalucía, el celtíbero, de predominio ibérico y cuyos límites no pueden precisarse.

¿A cuál de éstos perteneció la primitiva población de este territorio? Aunque algunos historiadores asignan como límites del pueblo celtíbero el Ebro y juzgan que se extendían desde Alcázar de San Juan hasta el Norte de este río, teniendo en cuenta que no están bien precisados los límites y que muchos, para escritores como D´Arbóis, los celtíberos no son más que celtas, y el hallarse este territorio en la parte más alta del Ebro, juzgamos que sus habitantes fueron de las últimas ramificaciones de la familia celta.

Este pueblo como casi todos los antiguos referidos, carecía de otra organización social que la *gens*, que no era otra cosa que un conjunto de familias, procedentes de un tronco común, que reconocían por regla general, al más anciano como *jefe* y que formaban un todo independiente, rigiéndose por la asamblea de ancianos. La reunión de varias *gens* constituía la *tribu*, como forma más amplia de organización política, regida por asamblea y con centro fortificado.

Mirando las noticias que nos suministran los autores antiguos, principalmente historiadores romanos, se deduce que había en España después de la invasión celta, numerosos pueblos que tenían diferente denominación y por lo que afecta a esta tierra, recibían los nombres de *Cántabros* y *Autrigones*, no muy precisados por los tratadistas históricos, pero que yo en otra obra mía (6) asigné como cántabra la población de este territorio. Quedamos pues, en que la población primitiva fue de origen *celta* y que pasando los años, esta población adoptó otro nombre, sin duda por su vecindad al río Ebro, el de *cántabros* (de canta-iber,-cabe el Ebro).

Esta opinión viene a corroborarla, la existencia de numerosos sepulcros, que aún se encuentran en esta tierra en casi toda su extensión, que por su forma, situación y orientación, pudieron darnos a conocer algo de las costumbres de las primitivas tribus que la poblaron.

En muchos pueblos de estas Merindades y en algunos del partido de Sedano y Valles superiores de la provincia de Santander, se manifiestan sepulturas en roca, de la forma que más adelante se expresará, habiéndolo yo contemplado en término comunero de Fresnedo y Gayangos; en término de Butrera, junto a la ermita de los Mártires, en Torme, en el de Bocos, encima de Peña Arena; en Cigüenza, en el de San Andrés, y por último en el campo de Arroyuelos y Montejo de Cebas. Generalmente se encuentran en la parte inferior de un promontorio que les sería de habitación a la tribu y de defensa en caso de ataque, por hallarse dominante sobre el terreno que le rodeaba. El primero que se dio cuenta de la importancia de estos sepulcros fue mi querido tío D. Antolín Sainz de Baranda (q.s.g.h), el cual, en el Boletín de la Real Academia de la Historia, t.x, págs. 215 a 221, descubrió los conocidos sepulcros de Gayangos, que son los más numerosos y característicos en esta tierra y que vamos a continuación a describirlos.

Entre la villa de Gayangos y el lugar de Fresnedo, en la vertiente O. del monte llamado de Arroyón o Peña Urrero, como a legua y media de Medina de Pomar y a tres kilómetros del pueblo de Torme, se alza un promontorio de roca silícea de unos diez metros de elevación por 600 de largo, cortado por todos sus lados, haciéndose por este motivo de difícil y costoso acceso, teniendo la necesidad de llevar cuerdas y otros útiles de alpinista para escalarlo. El promontorio presenta diversas alturas; en su parte más baja se hallan los sepulcros, cuyo terreno ha partido en dos la erosión practicada en el mismo por un arroyo de aguas torrenciales que recoge todas las de aquellas laderas; su número es de unos treinta e indicios de haber sido destrozados muchos más, por ocupar toda la ladera S. E. del promontorio. Se hallan abiertos en la roca, con tal perfección, que aparecen con toda exactitud las formas del cuerpo humano que habría de contener. Todos los sepulcros se hallaban cubiertos con su lápida que ajustaba a los mismos en virtud de una media canal abierta en sus bordes y hoy la generalidad se muestran descubiertos y destrozados, tal vez por curiosos, que creerían hallar en sus cavidades algún tesoro o riqueza oculta y que, irrespetuosos, no se pararon ante los sagrados despojos de la muerte.

Los cadáveres aparecían colocados en su posición natural en el hueco que la contenía, el cual era de la misma forma que el de una momia egipcia, adaptándose a él perfectamente la cabeza, ensanchándose por los hombros y siguiendo en disminución hasta los pies; todos los enterramientos miran hacia al oriente y sus dimensiones oscilan entre uno y dos metros veinte centímetros de largo. En la excursión que hizo mi referido tío, se descubrieron tres sepulcros, encontrándose los esqueletos enteros, llamando la atención tanto su ángulo facial como el occipital, pero muy especialmente su dentadura, que, además de conservarse íntegra, tenían su extremo enteramente plano, propio de seres alimentados con hierbas. En otra, verificada con mi asistencia, en el verano de 1932, se descubrieron varios sepulcros, cuyos esqueletos ocupaban el hueco perforado en la roca en la posición de decúbito supino, cubiertos de tierra sin capa alguna puesta sobre ellos que los protegiera. Se caracterizaron los extraídos por su cráneo deprimido, con escasa frente, pareciendo los arcos cigomáticos una prolongación del frontal; sus tibias muy largas y mentón pronunciado. Dentro del sepulcro no apareció objeto alguno que hiciera referencia a las artes o usos de la tribu.

En otro lugar (7) planteé la cuestión de si dichos sepulcros y estación pudieran ser prehistóricos, de celtas, cántabros o godos, decidiéndome por la solución celta; dando como razones, entre otras, la situación en que se construyó dicha estación, sitio escarpado y escondido, fácil para la defensa; el enterrar a sus muertos cercanos a la vivienda, en sepulcros labrados en piedra, mirando a oriente y en la construcción física de los esqueletos descubiertos.

Mas no es sólo el promontorio donde están los sepulcros el único, en otro cercano a él, se levantaba el lugar de residencia de la tribu, penetrándose a una especia de plazoleta como de siete metros de diámetro por la parte más elevada del montículo, la cual se muestra defendida por tosco pretil natural, como de medio metro de altura, parecido al de los antiguos castros, y en cuya circunferencia aparecen escalonados una especie de bancos o gradas, que inducen a creer que aquel fue el lugar de reunión de la tribu. En la parte de O. debieron tener su vivienda, por encontrarse en las rocas agujeros que debieron contener extremidades de maderas para cubrir su superficie y resguardarse de los agentes atmosféricos bajo su tejado. En el lado E. se muestran al visitante, defendida por muralla natural, una especie de plazoleta alargada y en ella, graderías y estantes escalonados, abiertos en la roca que debieron utilizarse para los usos domésticos y que, por lo abrigado, debió constituir el hogar, y, por último, en la parte más alta, en una roca de forma cilíndrica, está abierto un agujero de 1,20 de profundidad, que era el sitio del vigía encargado de otear el horizonte y dar la voz de alerta en caso de peligro.

De restos ibéricos y celtíberos no han sido descubiertos otros restos en esta comarca que el asiento de una población ibérica en Castrobarto al sitio de Obarto y en Valdelateja (Sedano) junto a la ermita de Santa centola de una población celta ibérica por el P. Fr. Saturio González. De las investigaciones realizadas en los comarcanos, solo se sabe que, en Poza de la Sal, en el sitio que probablemente estuvo emplazada *Flavio Augusta*, junto con las monedas romanas, han sido encontradas otras ibéricas, que guarda en sus vitrinas el museo del Colegio Máximo de Oña, y el Sr. Martínez Santaolalla (J) (8), dando con estas referencias fin a este capítulo.

**-NUNCA ME IMPORTÓ** que fueras gay hasta que empezaste a refregármelo en la cara y en la de mis hijos.

Nunca me importó de qué color era tu piel, hasta que empezaste a culpar a mi raza por tus problemas.

Nunca me importó tu preferencia política, hasta que empezaste a condenarme por la mía.

Nunca me importó tu origen hasta que empezaste a suprimir mi historia y denigrar a mis ancestros.

Nunca me importó que fueras rico o pobre, hasta que comenzaste a discriminarme por mi progreso.

Nunca me importó que tus creencias fueran diferentes a las mías, hasta que consideraste que las mías, fueran consideradas malignas.

Nunca me importó, ahora sí me importa, mi paciencia y tolerancia se acabaron. Tal vez la de otros también.

**Fernando Pérez Conde.**

**Fevecor:** Me uno a tu escrito amigo Fernando, y también al siguiente sobre la manipulación y falsedad de la leyenda negra sobre España.

“En 1492 España edita el primer libro de gramática de lengua española. En 1560 España edita el primer libro de gramática de **lengua quechua.**

En 1571 España edita el primer libro de **lengua nahual.**

En 1573 los alemanes editan el primer libro de gramática de lengua alemana.

En 1586 Inglaterra edita el primer libro de gramática de lengua inglesa.

Los españoles estaban tan atrasados y despreciaban tanto a los indígenas que consiguieron que sus lenguas se adelantasen a países europeos e hicieron oficiales el **quechua o el nahatl.”**

*La* ***Gramática castellana*** *es un texto escrito por Antonio* de Nebrija y publicado en 1492. ​ Constituyó la primera obra que se dedicaba al estudio de la lengua castellana y sus reglas. Anteriormente, habían sido publicados tratados sobre el uso de la lengua latina, como el de Lorenzo Valla, Tratado sobre gramática latina de 1471.

**Ocubre 2022. ¡¡¡El planeta tierra está de luto. Ucrania y 61 conflictos más!!!**

